

ENTREVISTAMOS A...

Andrés, eres el Abad mas antiguo de los que hoy viven, ¿cuál fue la trayectoria?

Efectivamente, como indicas, a día de hoy, soy el Abad más antiguo de la Cofradía, de los que vivimos, desde el fallecimiento del recordado Venancio del Val que fue Abad antes que yo lo fuera. Antes de acceder al privilegio de Abad en la primavera del año 1973, y de cesar en la primavera del año 1975, formé parte de la Junta Rectora durante dos años como Mayordomo

Yo nací un día 5 de agosto del año 1927 en la primera vecindad de la vitoriana calle de la Correría, y fue mi querida madre la que me dijo un día que sobre los cuarenta días después de haber nacido, (por entonces las madres acudían a la Iglesia después de haber dado a luz) ella misma me ofreció a la Virgen Blanca y me apuntó como Cofrade Infantil, (ahora hace casi 86 años).

Cuando niño, en los años de la guerra civil de 1936, y dado que mi padre, como militar profesional que era,



ABAD 1973 - 1975

ANDRÉS BASILIO

EL MUCHACHO DE LA "BUENA VOZ"

Segundo, y otros dos años como Mayordomo Primero, por lo que mi actividad con responsabilidades se remontan aproximadamente a unos cuarenta años.

Eres el más fiel en asistencia a los actos que la Cofradía celebra, danos razones.

En el momento de cesar de Abad y a propuesta del recordado Capellán Mayor Don Plácido Inchaurrea, y según especificaban los Estatutos de la Cofradía, me hice cargo del gran honor de ser el portador de nuestra Bandera. A pesar de mi gran entusiasmo hace pocos años me vi en la necesidad de solicitar el relevo, o nombrar un sustituto que pudiera hacerse cargo de la misma dados mis problemas para caminar. Con todo, no tiene nada que ver con ser *"El más fiel en asistencia a los actos que la Cofradía celebra"* sino, simplemente que lo hago como deber de cofrade y según indican nuestros Estatutos.

Andrés, el muchacho de la "buena voz" ¿qué recuerdas de aquella generación alumna de Don Dimas Sotes?

se encontraba en el frente, y mi madre con siete hijos se encontraba muy sola, acudió al entonces Cura Párroco de la Parroquia de San Miguel, Don Faustino Mendieta para pedirle que me recibiera como tiple o monaguillo y así comenzó mi andadura musical. Fueron unos de los años más felices que de chico puedo recordar, de aquella primera promoción de la Escolanía de Tiples, de mis estudios de música en el Conservatorio, de mis amigos y compañeros escolanos, de mis maestros, de nuestros viajes cantando por gran parte de los pueblos de España, dejando un ejemplar nombre de Vitoria y, en lo que se refiere a la Cofradía y a los cultos en honor de la Virgen Blanca, son muchos y gozosos recuerdos. Participamos en muchos actos, cantando en la Procesión de los Faroles, rezando y cantando juntos con la espléndida Escola Cantorum del Seminario de Vitoria que por aquellos tiempos dirigía en sacerdote Maestro Zapirain. En las Misas Pontificales del día 5 de agosto, cantábamos conjuntamente con algunos miembros del Orfeón Vitoriano y los del Seminario, las Misas que en honor de la Virgen Blanca compuso

el galardonado Maestro Compositor y organista de la Parroquia Don Luis Aramburu, que era destacado cofrade y devoto de nuestra Patrona, incluso fuimos los primeros en cantar o mejor dicho estrenar sus misas a voces mixtas con ocasión de nuestras fiestas.

Creo que deseas puntualizar algo sobre el himno de la Virgen Blanca, ahora tienes ocasión.

En principio tengo mucho interés en decir que no se trata del himno de la Cofradía que hoy se canta, ya que éste fue compuesto por Luis Aramburu con letra de Venancio del Val con motivo de la Coronación de la Virgen Blanca en 1954. El himno al que me refiero es anterior en el tiempo, también compuesto por Luis Aramburu, pero con letra, según creo recordar, del poeta y sacerdote Don Juan José Pérez Ormazábal. Reza y canta a nuestra Patrona así:



*Virgen Blanca de Vitoria
Que en el Búcaro gentil de tu Hornacina
Como lirio de belleza peregrina
Te quisiste trasplantar;
Clave y Luz de nuestra Historia
Que en el brillo de tus faustas luminarias
y el concepto de tus himnos y plegarias,
nuestro pueblo ante tu altar
te renueva su homenaje
HOMENAJE SECULAR.*

Empecé a cantarlo desde niño y me gustaría que se volviera a cantar, por su mucha belleza, por su antigüedad, y por los “piropos” de los vitorianos y vitorianas a su imagen de la Hornacina que preside la más bella plaza de la Ciudad.

¿Cómo viviste el tiempo de tu mandato como Abad?

Yo diría más durante “mi servicio”, a pesar de que la memoria ya flaquea, recuerdo la restauración adecuación de nuestra Capilla, a las normativas de Concilio Vaticano

II, retirar del retablo el altar para que el Sacerdote celebrante lo pueda hacer de cara a los fieles, labor en la que trabajo entusiastamente el entonces Clavero de la Cofradía Sr. Ocenda, y no solo eso, sino que se reparó todo el suelo de la Capilla. Otra tarea que considero importante para el esplendor de la Procesión de los Faroles de las noches del día 4 de agosto, fue la reparación de la iluminación de carrozas y faroles que en principio desde 1897 se venían alumbrando con velas, y las carrozas con baterías de gran peso y tamaño cedidas por la Factoría Ajuria, y, al cerrarse ésta y no poder disponer de ellas, se nos planteaba un gran problema. Se dio solución gracias a la colaboración del cofrade Vera-Fajardo, que trabajaba en la empresa DKW, a la que planteó la posibilidad de prestar las baterías necesarias para la iluminación de la Procesión. A pesar de que en los años siguientes las baterías fueron regaladas por la empresa, todos los años se nos planteaba el problema

de su carga. El problema se solucionó gracias al popular vitoriano, Vidal Maruri, empleado de la Vitoriana, que se puso en contacto con el Jefe de la Oficina Técnica de su empresa, indicando que él personalmente se haría cargo de todo, proporcionando material y su tiempo para realizar la labor. Una vez jubilado Maruri, a partir de ese momento la labor se ha ido realizando gracias a la colaboración de los responsables de la casa-museo y otras empresas. Otra decisión importante durante mi tiempo de Abad, fue la celebración, en la Parroquia, de la Eucaristía por los fallecidos en el mes anterior, todos los terceros sábados de mes. Esta celebración ha tenido siempre una gran acogida por los familiares que llenan las naves de la Parroquia, y que en los libros de difuntos que conservamos para la historia escriben sus nombres y fechas de sus fallecimientos.

¿Qué hitos históricos recuerdas de especial devoción a la Virgen Blanca?

Vivo cada año con especial devoción las solemnes VISPERAS cantadas en la tarde del 4 de agosto, y

recuerdo que Don Jose María Cirarda, siendo Arzobispo de Pamplona, nos llegó a decir que ni en Roma, en el Vaticano, se celebraban con tanta solemnidad las vísperas en honor de la Virgen Madre de Dios. Qué orgullo se siente al recordad esas palabras. El gran hito histórico y que recuerdo como el día más hermoso de las vivencias marianas, como vitoriano y cofrade, fue aquel soleado domingo 17 de octubre de 1954 en el que la plaza del Ayuntamiento se convirtió en LA GRAN CATEDRAL DE NUESTRA VIRGEN BLANCA. La imagen de nuestra Patrona fue solemnemente CORONADA COMO REINA, la REINA DE VITORIA. Fue nuestro Venancio del Val, el cronista destacado del acontecimiento que describe en su libro con detalle todos y cada uno de los actos, incluso de los preparativos en los que todos los cofrades participamos y, destacadamente el entonces Párroco de San Miguel, Don José Santiago conjuntamente con nuestro capellán mayor Don Plácido Inchaurrea. Emocionante la solemne comitiva, que partiendo de la Plaza de la Diputación Foral, Llegó a la Plaza de España, en la que estaban representadas las Juntas Administrativas de los pueblos con el entonces Abad de la Cofradía Don Aurelio Vallejo y la Camarera Mayor portando las dos CORONAS de oro, fruto de valiosas joyas que habían sido donadas por las familias vitorianas. Aproximadamente 30.000 vitorianos vivieron la festividad de la coronación realizada por el Nuncio

Mons. Antoniutti y el Obispo de la Diócesis Mons. Bueno Monreal, predicando el Obispo de origen vitoriano D. Jesús Enciso.

Para finalizar ¿Cómo ves la devoción a la Patrona de la Ciudad y qué esperas de la Cofradía en el futuro?

Hoy estamos viviendo un descenso de la religiosidad en nuestro pueblo, a pesar de la extraordinaria labor de nuestra Junta de Cofradía, a la cabeza de nuestro actual Abad Ricardo Sáez de Heredia, tengo el corazón esperanzado por el aire fresco que podemos sentir al abrigo de nuestro Papa Francisco.

Pero siempre hay tiempo para la esperanza y todos recordamos aquel triste día en que vimos a nuestra Santísima Imagen de la Hornacina “*rota y arrastrada por el suelo*” en el que las gentes de nuestro pueblo sin convocatoria ni llamada previa llenaron entristecidos, las naves de la Parroquia. Recuerdo a un hombre mayor subiendo las escaleras del pórtico clamando en voz alta “*A esto no hay derecho. Yo no voy a misa pero hoy sí voy a entrar*”.

Nuestra Virgen Blanca, bella y esplendida en su hornacina, capilla, y en nuestras almas, será capaz de darnos la alegría y la esperanza de ofrecernos el milagro de su amor, levantando a sus hijos del error Por esa razón, podemos estar seguros de que nos ayudará en nuestro mañana. 

ABAD 1994 - 1997

ANDONI PÉREZ CUADRADO

NACIDO PARA SERVIR A LOS DEMÁS

Hay personas que parecen predestinadas a ser líderes, tu, Andoni has sido una de ellas.

Nacido en numerosa familia creyente, siempre me he guiado por el lema de servir a los demás, en lugar de servirme de ellos, como Jesús nos enseñó. Si eso significa estar predestinado a ser líder, dejémoslo en su justo término. Sí que en alguna ocasión algunos jóvenes que comparten labores en mis diversas actividades, han llegado a decir; “*de mayor quiero ser como Andoni*”, sin saber a qué se refieren, lo que exige seguir superándome por sí he de servir de referencia cristiana.

La calle San Prudencio, tu calle por mucho tiempo, desemboca en algo muy querido por muchos “La Virgen Blanca” ¿Qué ha representado para ti esta cercanía?

La calle San Prudencio, es en la que viví desde mi segundo año de vida ya que nací en 1926 en la calle de San Francisco 26. Fui bautizado en la parroquia de San Vicente. Mi padre, como empleado del Banco de Vizcaya, juntamente con mi madre, se trasladaron al piso que dicha empresa puso a su disposición y que estaba situado en dicha calle, en un edificio hoy